

Nombre y apellidos:

Fecha:

LA TILDE EN LAS PALABRAS AGUDAS

La niña que no podía decir la A

Había una vez una niña que un buen día se levantó de la cama, como todas las mañanas, y quiso decirle a su padre: «Buenos días, papá»; pero en lugar de eso le salió:

–Buenos días, pepé.

Su padre la miró muy extrañado y le preguntó:

–¿Por qué me llamas Pepe, si sabes perfectamente que me llamo Juan?

Y la niña contestó:

–No te he llemedo Pepe, pepé.

Entonces, la niña se dio cuenta de que en vez de decir «llamado», había dicho «llemedo», y en vez de «papá», había dicho «pepé».

–¡No puedo decir le letre E! –exclamó la niña.

Naturalmente, quería decir «No puedo decir la letra A», pero cada vez que tenía que decir una A, le salía una E.

Al principio, el padre pensó que la niña le estaba tomando el pelo; pero, al cabo de unos minutos, la pequeña se echó a llorar. Aunque, claro, en vez de hacer «bua, bua» como todo el mundo, hacía «bue, bue».

Al oírla llorar, llegó su madre y le preguntó:

–¿Qué te pasa, hijita? ¿Por qué lloras de esa forma tan rara?

–No puede decir la A –respondió el padre.

–No digas tonterías, Juan –replicó la madre–. A ver, hija, di «A».

–Eeeee... –dijo la niña sin dejar de sollozar.

Total, que la llevaron al médico. Ya sabéis que los médicos le piden a todo el mundo que diga «A», porque al decir «A» abrimos mucho la boca y nos pueden ver la garganta.

–A ver, guapa, di «A» –dijo el médico.

–Eeeee... –dijo la niña.

–«E» no, bonita, tienes que decir «A».

–Ese es el problema, doctor. No puede decir la A –explicó el padre de la niña.

–Qué cosa más rara... –dijo el médico. Y luego afirmó que aquella niña necesitaba muchas vitaminas.

–¿Y qué vitaminas tenemos que darle, doctor? –le preguntó la madre.

–Vitamina A, naturalmente –contestó el médico.

Así que le dieron a la niña muchas zanahorias, que son muy ricas en vitamina A, y se le puso la piel muy suave y sonrosada, pero la niña seguía sin poder decir la A.

Hasta que se lo contaron a la abuelita, que como todas las abuelas y abuelos, sabía muchas cosas, y dijo:

–¡Menuda tontería! Esto se lo quito yo como si fuera hipo.

La abuelita se acercó a la niña por detrás y... ¡UH!, le dio un susto morrocotudo. La niña gritó:

–¡Aaaaaaa!

Y desde entonces, ya no volvió a tener problemas para decir la A ni ninguna otra letra del alfabeto.

CARLO FRABETTI

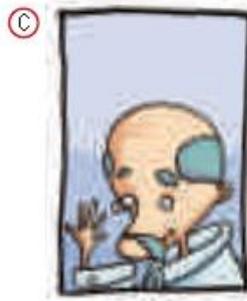
Cuentos para niños llorosos. Altea (Adaptación).

Comprensión lectora

1. ¿Cómo hablaba la niña? Copia el bocadillo que corresponde.



2. ¿Quién intentó curar a la niña? ¿Quién lo consiguió? Explica.



3. Ordena y copia el resumen del cuento. Luego, escribe tú el final.

- El médico le recetó vitamina A, pero la niña no se curó.
- Había una vez una niña que no podía decir la A.
- Entonces, su abuela dijo que ella solucionaría el problema.
- Sus padres, preocupados, decidieron llevarla al médico.

Ortografía

La tilde en las palabras agudas

Un caso muy extraño

Varios doctores examinaron a la niña. Cada uno tenía su propia opinión sobre el caso y por eso, a la pobre le aconsejaron hacer de todo: **respirar** aire puro, **decir** tres veces una palabra al derecho y al **revés**, **hablar** tapándose la **nariz**... Pero fue inútil: la niña no **mejoró** nede de nede. ¡Huy! ¡Perdón! ¡Nada de nada!

1. **Copia las palabras destacadas y di si son agudas, llanas o esdrújulas. Luego, contesta. ¿En qué terminan las palabras que has copiado?**

Recuerda

Las **palabras agudas** llevan tilde cuando terminan en **vocal**, en **n** o en **s**.

2. **Escribe los nombres. Ten en cuenta que todos llevan tilde.**



3. **Una palabra de cada pareja lleva tilde. Escríbela.**

- | | | | |
|----------|-----------|-----------|-----------|
| • balcon | • dolor | • abril | • detras |
| • tapiz | • colchon | • autobus | • amistad |

4. **Copia lo que le recetó el médico a la niña que no podía decir la A.**

- | | |
|---|---|
| • Tomar en el desayuno un  | • Comprarse un  |
| • Beber solamente zumo de  | • Jugar por las tardes al  |

5. **Escribe dos palabras agudas que lleven tilde.**
